

Alicante



Momentos de Alicante
Gerardo Muñoz Lorente

La semana pasada recordamos cómo la falta de subsistencias básicas, debido a la guerra mundial, ocasionó la carestía de la vida y la muerte por inanición y frío de personas pobres. Algunos de ellos se anticiparon a tan funesto final, como ese desconocido de unos 35 años que, en la noche del 13 al 14 de febrero, se arrojó al tren en la partida de Babel: «en el registro que se hizo de sus ropas no se encontró más que una bolsa de las que usan los mendigos para guardar los mendrugos».

Pero los suicidios, de los que la prensa informaba puntualmente, no eran cometidos solo por indigentes. Dos ejemplos: **Francisco Heredia Espí**, joven tenedor de libros, se disparó en la sien la tarde del 8 de enero en el cementerio; y **Manuel Limiñana** se mató en su propio bar en la tarde del 4 de mayo. No se supo los motivos en ambos casos, si bien en el segundo hubo algunos detalles que resultaron especialmente llamativos: Natural de Monforte y de 49 años de edad, Limiñana había regresado de Argel, donde quedó su familia, para abrir, unos días antes de acabar con su vida, el bar-restaurant Ideal Room, en San Fernando 24. Su deseo era traer a toda su familia, aunque hacía poco habían fallecido en Argel su padre y una hija suya. Recibió una carta de su mujer «y durante su lectura y al terminar ésta, lloró largo rato». Al parecer, rompió la carta, y, quienes le conocían, dijeron que «siempre que hablaba de su mujer sus ojos se llenaban de lágrimas», según contó El Luchador. Dos días después, se suicidó «disparándose dos tiros en la cabeza que le han causado la muerte instantánea», informó el mismo periódico, sin explicar cómo pudo dispararse dos veces en la cabeza.

Viejos y nuevos edificios

El 28 de enero, la Estación Sismológica y Meteorológica de Alicante registró un terremoto a las diez y media de la noche, cuyo epicentro estaba en algún punto de la provincia. No hubo víctimas, aunque al día siguiente el niño de cuatro años **José Buendía Falcó**, hallándose jugando en la calle Quiroga esquina París, falleció al ser sepultado por un muro que fue derribado de improviso por el viento.

El Instituto Provincial (situado desde 1893 en un viejo caserón de la calle Ramales, hoy Reyes Católicos) presentaba a comienzo de año alarmantes grietas en las paredes de algunas aulas. Poco antes, un muro del patio del instituto se desplomó y, con anterioridad, una casa vecina se había hundido. Los albañiles taparon las grietas y los alumnos siguieron yendo a clase. El 7 de enero el arquitecto

1917 (II): DESESPERACIÓN Y HUELGA GENERAL

municipal realizó una inspección. En su informe dijo que el agrietamiento se produjo el 25 de diciembre anterior, debido al reblandecimiento de una parte de la cimentación del edificio, causada por el agua de lluvia filtrada a través de grietas que se abrieron tras un terremoto; pero el edificio no corría peligro. El Gobierno pidió que se cediera un terreno municipal para la construcción de un nuevo instituto, y así lo hizo el Ayuntamiento en febrero, ofreciendo uno situado en el paseo de Campoamor. Pero todavía tardaría varios años en trasladarse el instituto, y no precisamente al lugar indicado.

El edificio que sí empezó a construirse este año fue la Lonja de Pescado. También empezaron a proyectarse nuevas construcciones en la plaza

dos y pedir aumento de sueldo. El boicot se amplió al horno de **Federico Beneito**, por fabricar panecillos para La Rosa, sin aumentar el número de operarios.

Pero fue en agosto cuando estalló el mayor de los conflictos sociales. La CNT y la UGT convocaron una huelga general que, apoyada por republicanos y socialistas, tuvo un importante seguimiento en la provincia. El 13 de agosto cerró el comercio alicantino por la tarde y comenzaron las detenciones de obreros destacados. El gobernador militar tomó el mando al proclamar la ley marcial, la ciudad fue tomada por la policía y el ejército, que custodiaron los edificios oficiales y el mercado, y al puerto llegó el cañonero Bonifaz; pero el paro fue total al día siguiente, con algunos tranvías volca-

Si durante el mes de julio la censura impidió a los periódicos informar sobre determinados asuntos (militares, huelgas, exportaciones, torpedeamientos de buques españoles y extranjeros en aguas jurisdiccionales...) ni dejar espacios en blanco a modo de protesta, durante y después de la huelga general la censura se intensificó, hasta el levantamiento del estado de guerra decretado el 6 de octubre.

En las elecciones municipales de noviembre fueron elegidos 11 concejales liberales, 5 de Alianza de las Izquierdas (socialistas, radicales, reformistas y republicanos), 2 mauristas, 1 conservador y 1 independiente. El 6 de diciembre tomó posesión de la alcaldía **Ricardo Pascual del Pobil**, que ya lo había sido anteriormente, aunque esta vez no fue designado directamente por el rey, sino por los concejales electos.

Ars longa, vita brevis

Pero también los alicantinos tuvieron oportunidad de divertirse en este año, esperanzados en un futuro mejor. Los aficionados taurinos llenaron la Plaza de Toros durante la temporada, los seguidores del Lucentum C.F. acudieron a ver los partidos de fútbol y los amantes de la música disfrutaron de las actuaciones de artistas como **Pepe Alted**, joven lírico alicantino que triunfó en enero en el Teatro Principal, o la popularísima **Raquel Meller**, que actuó en la noche del 13 de junio en el Teatro de Verano. En este año abrió sus puertas, en la plaza Navarro Rodrigo de Benalúa, el cine de verano Salón Granados; y el 28 de junio hizo lo propio en el paseo de los Mártires (en el solar que ocupaba antes el mercado de verduras) el salón de espectáculos Lucentum Park, propiedad de **Juan Latorre**. Pero la gestión económica de este empresario teatral fue tan deficiente que, a finales de agosto, hubo de organizarse una función extraordinaria para recaudar fondos y que los artistas pudieran abandonar la ciudad. Pese a cambiar de dueño, Lucentum Park cerró definitivamente a mediados de septiembre.

El 11 de febrero falleció el escritor **Joaquín Dicenta**. Había nacido en Calatayud, pero se había criado en Alicante, adonde regresó definitivamente buscando el restablecimiento de su salud. Murió a los 55 años. Se abrió enseguida una suscripción popular para la construcción de un mausoleo en el cementerio.

Poco antes de fallecer, Dicenta había sido visitado por dos escritores: el alicantino **Eduardo Irlés** y el francés **Valery Larbaud**. Hacía solo unos días que éste había fijado su residencia en Alicante. En su piso de Bazán 113, Larbaud empezaría el 18 de febrero su «Diario alicantino».

www.gerardomunoz.com
También puedes seguirme en
www.curiosidario.es



Declaración del estado de guerra, agosto 1917 (Historia de la Provincia de Alicante).

del Mar, en los terrenos ocupados por el mercado hasta 1912, en que fue trasladado al paseo de Méndez Núñez. El exalcalde **Federico Soto**, por ejemplo, presentó en el Ayuntamiento una oferta de compra en nombre de su esposa, **María Chápuli de las Faces**, «de la parte del antiguo edificio inútil denominado plaza de la carne», por un precio de 170 pesetas/m², que el alcalde **Manuel Curt Amérigo** presentó a los concejales en sesión del 7 de abril.

Huelga general

En junio, el gobernador civil **Francisco de Federico Riesta** fue sustituido por **Manuel García Barzanalla**, quien a su vez fue sustituido en diciembre por **Julio Pantoja Aguado**. En este año convulso los representantes gubernativos se quemaban rápidamente debido a los numerosos conflictos sociales que se sucedían. En marzo, por ejemplo, la sociedad de panaderos «La luz del día» declaró el boicot a la panadería La Rosa, situada en la calle San Vicente, por haber despedido su propietario a dos panaderos sin más motivo que estar sindica-

El gobernador militar tomó el mando al proclamar la ley marcial y la ciudad fue tomada por la Policía y el Ejército, pero el paro fue total

dos por los huelguistas. Los días 15 y 16 la huelga continuó, aunque con menor intensidad, siendo encerrados en el castillo de Santa Bárbara los obreros arrestados en la capital y varias poblaciones de la provincia (alrededor de 140). El lunes 20 se restableció la normalidad y fueron clausurados el Centro de Sociedades Obreras y la Casa del Pueblo. En ningún momento los obreros trataron de controlar los centros de poder. Su objetivo era protestar por la escasez y carestía de los artículos básicos de subsistencia, y poner de manifiesto la inoperancia de un sistema político agotado.

Una persistente campaña a favor de la amnistía logró que fueran excarcelados los presos poco a poco durante los meses siguientes.